

# Los economistas somos divergentes

Helen Orjuela Tacha\*

*El mal economista solo ve lo que se advierte de un modo inmediato, mientras que el buen economista percibe también más allá. El primero tan solo contempla las consecuencias directas del plan a aplicar; el segundo no desatiende las indirectas y más lejanas.*

Henry Hazlitt



Uno de los grandes temas que los economistas hemos estudiado por años es el de la *elección*, entendiendo por ello “lo que se tiene que hacer cuando se enfrenta con dos o más posibilidades; una decisión” (KCEE - *Kentucky Council on Economic Education*, 2015). Y es precisamente sobre este particular que me permitirá realizar algunas reflexiones acerca de las decisiones que tomé mientras cursaba mi pregrado, gracias a las cuales hoy puedo recordar con entusiasmo

mi paso por la Facultad de Economía del Externado.

Inicié mis estudios en 2009 con la firme convicción de que la economía es en esencia una ciencia social, que las matemáticas son un instrumento para explicar los fenómenos sociales y que la historia, la sociología y la ciencia política aportan los elementos que los modelos no logran captar. Pero como a muchos, las interminables sesiones en la sala Pitágoras o el hecho de derivar e integrar de 7:00 a.m. a 3:00 p.m. me hicieron olvidar la ilusión con la que solía asistir a clase, e incluso llegué a pensar que había errado al elegir mi carrera.

Esta situación no me desanimó, por el contrario, me motivó a buscar otras opciones que me permitieran aprender y vivir la economía como lo había planeado. Fue en ese momento cuando elegí entrar a *Divergencia*, un lugar para la opinión, sin saber las cosas que me esperarían. Decidí entregar a dicho proyecto mis espacios entre clases, las tardes de los viernes e inclusive un par de sábados. Fue esta decisión la que me devolvió la alegría por debatir,

\* Egresada de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia, candidata a magíster en Estudios interdisciplinarios sobre desarrollo de la Universidad de los Andes. Miembro de la *Revista Divergencia* (2011-II; 2012-II). Correo-e: [helen.orjuela@uexternado.edu.co].

argumentar y contraargumentar; en ese espacio tuve la oportunidad de discutir y trabajar de la mano con mis colegas, hombro a hombro, y recordar por qué había tomado la decisión de estudiar economía.



Imagen tomada de <http://goo.gl/3mNywW>

Estar en *Divergencia* fue mi escuela para la vida profesional. Como en cualquier entorno, las críticas y los criticones nunca faltaron, pero cada número de la revista que logramos imprimir, cada evento que fue un éxito y cada persona que se acercaba interesada en participar en la revista fueron la mejor recompensa y satisfacción por el trabajo realizado. Hoy puedo decir con total seguridad que este fue el mejor escenario para entender de manera anticipada el mundo laboral. Leer y corregir a tus colegas y amigos evita la soberbia académica, trabajar en equipo te enseña a entender puntos de vista distintos del tuyo, asistir a reu-

niones te obliga a organizar y manejar el tiempo. Pero lo más importante, mi paso por la revista me permitió entender que aunque todos aspirábamos a ser economistas, ninguno era igual al otro, que la economía puede ser tan diversa como los economistas en el mundo, que la realidad puede ser abordada desde tantos enfoques que resulta imposible desde la economía abrazar el dogmatismo, que la elección por la economía es la elección por la libertad, la decisión de ser divergente.

Esta breve catarsis es en sí misma una invitación a los estudiantes de economía del país y del mundo a que no se limiten a sus libros de texto, a sus ejercicios de matemáticas y a las lecturas de la clase. Para los economistas el límite no existe, por ello, su estudio y vivencia de la ciencia económica se puede dar en todo nivel, al calor de una conversación entre amigos o debatiendo entre ministros y académicos el futuro de la economía nacional. Para tener una verdadera formación, los estudiantes deben involucrarse con los problemas de la gente, cuestionar otras ideas, promover el debate y ser agentes activos en la defensa de sus ideales, en síntesis, ser “divergentes”.

## Referencias bibliográficas

Education. K.-V. (2015). *Stock Market Game*. Kentucky.